

Las relaciones hispano-mauritanas (1960-2006)

MIGUEL HERNANDO DE LARRAMENDI**

Universidad de Castilla-La Mancha

ANA I. PLANET***

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

La cercanía geográfica de Mauritania a las Islas Canarias ha condicionado las relaciones hispano-mauritanas. La agenda bilateral desde la independencia de Mauritania ha estado dominada por los avatares del proceso de descolonización y el conflicto del Sáhara Occidental y por el acceso a los caladeros mauritanos. En los últimos años las relaciones se han diversificado incorporándose a la agenda, junto a la cooperación al desarrollo, la cooperación en materia de seguridad para controlar la inmigración irregular que llega desde las costas africanas al archipiélago canario.

Palabras clave: Mauritania- España- Sáhara Occidental- Marruecos- Magreb- Política exterior- Pesca- Inmigración – Cooperación al Desarrollo.

Abstract

The geographic proximity from Mauritania to the Canary Islands has had an influence on Spain-Mauritania relations. Since the independence of Mauritania the bilateral agenda has been dominated by the ups and downs

* Fecha de recepción: 15 enero 2007.

** Facultad de Humanidades de Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, Plaza de Padilla 4, 45071 Toledo. E-mail: miguel.hlarramendi@uclm.es

*** Departamento de Estudios Árabes e Islámicos/Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, Universidad Autónoma de Madrid, 28049 Cantoblanco. E-mail: ana.planet@uam.es

of the decolonization process and the conflict of the Western Sahara and by the access to Mauritania's fishing grounds. During the last years the relations have been diversified due to the inclusion into the agenda of the cooperation to the development, the cooperation in security matters and the control of the irregular immigration arriving to Canary Islands.

Key words: Mauritania- Spain- Western Sahara, Morocco- Maghreb- Foreign Policy- Fishing- Immigration- Development Cooperation.

Tras la independencia de Argelia en 1962, España se convirtió en el único país europeo que mantuvo su presencia territorial en el Noroeste de África. La política española hacia la región se articuló alrededor de preservar los intereses territoriales españoles en la región reivindicados por Marruecos¹.

La existencia de una reivindicación territorial sobre Mauritania por parte de Marruecos contribuyó a que Nuackchott fuera percibido como un aliado con el que contrarrestar la presión irredentista de Marruecos en el Sáhara Occidental.

Las relaciones con Mauritania y el trasfondo del proceso descolonizador del Sáhara Occidental

Durante los años sesenta las relaciones hispano-mauritanas estuvieron mediatizadas por los avatares del proceso descolonizador en el noroeste de África y por las interferencias del irredentismo marroquí. Los intentos españoles por preservar su presencia en el Sáhara Occidental, liderados desde la vicepresidencia del gobierno por el Almirante Carrero Blanco, no siempre en sintonía con las tesis descolonizadoras propugnadas desde el ministerio de Asuntos Exteriores por el entonces ministro Fernando María Castiella, situaron este tema en el centro de la agenda bilateral entre ambos países.

La política exterior de Mauritania durante su primera década como Estado independiente persiguió el objetivo de preservar su independencia y ser reconocida internacionalmente. El veto decidido de la Unión Soviética en el marco de la Guerra Fría impidió su entrada en la ONU hasta 1961. En el contexto regional, la reivindicación de Rabat sobre el territorio mauritano, especialmente activa entre 1958 y 1961², culminó con un sonoro fracaso tras la proclamación de independencia de la República Islámica de Mauritania en noviembre de 1960³. El mantenimiento de aquella reivindicación hasta 1970 y el apoyo inicial a la misma por todos los estados de la Liga Árabe, salvo Túnez, situó al nuevo Estado en una

1 Este artículo se enmarca en los resultados de la investigación del Proyecto I+D+I «Política exterior y relaciones culturales con el mundo árabe» (SEJ2005-08867-C03-03).

2 *La R.I. de Mauritania y el R. de Marruecos*, 1960. En esta obra se rebaten las tesis irredentistas marroquíes recogidas en el *Libro Blanco sobre Mauritania*, MAE, Rabat 1960.

3 DE LA SERRE, François: «Les revendications marocaines sur la Mauritanie», *Revue Française de Science Politique*, Vol. 16, nº 2, 320-331.

posición de fragilidad, agravada por sus limitados recursos económicos –minas de hierro y cobre– y por una compleja estructura étnico-social⁴.

La política exterior mauritana desde su independencia tuvo un carácter defensivo frente a las reivindicaciones territoriales marroquíes lo que la llevó a buscar apoyos en el exterior⁵. Antes de haber alcanzado su independencia los dirigentes mauritanos ya habían expresado su posición sobre el Sáhara Occidental español. En 1957, el que luego sería el primer presidente de Mauritania, Moktar Uld Daddah, pronunció un discurso en el que recordaba las afinidades étnicas y lingüísticas con las poblaciones del Sáhara Occidental y las de los confines meridionales de Marruecos y las consideraba como parte del *Trab al-bidan* que habrían sido separadas de Mauritania por el hecho colonial⁶. La desconfianza inicial que esta posición suscitó entre las autoridades españolas fue contrarrestada por la percepción de Mauritania como un aliado útil frente a las reivindicaciones marroquíes sobre el Sáhara Occidental. El hecho de que la geografía del proyecto irredentista marroquí⁷ incluyese territorios administrados por España y también el territorio mauritano empujó a las autoridades españolas a buscar la colaboración de Mauritania en el mantenimiento de un *statu quo* que asegurara la presencia española en el Sáhara Occidental y permitiera a Nuackchott mantener un territorio tapón entre sus fronteras y las de Mauritania⁸.

El gobierno español reconoció la independencia de Mauritania en noviembre de 1960. El mensaje de felicitación enviado por Franco fue acompañado por la presencia de una delegación en los actos de celebración de la independencia encabezada por Ramón Sedo, Director General de Política Exterior. El embajador español, inicialmente con residencia en Dakar, presentó sus cartas credenciales en abril de 1961 instalándose en Nuackchott al año siguiente⁹. Durante un viaje privado realizado a Las Palmas a principios de 1963 el presidente Uld Daddah fue objeto de una acogida casi oficial¹⁰. La reivindicación mauritana sobre el Sáhara Occidental sólo fue oficializada en un momento de acercamiento entre

4 MARCHESIN, Philippe: *Tribus, ethnies et pouvoir en Mauritanie*. Paris: Karthala. 1992 y MARCHESIN, Philippe: «El sistema político mauritano» en Hernando de Larramendi, Miguel y López García, Bernabé (Eds.): *Sistemas políticos del Magreb Actual*, Madrid: MAPFRE. 1996, pp. 285-348.

5 DIAW, Moussa: *La politique étrangère de la Mauritanie*. Paris: Karthala 1998.

6 HODGES, Tony: *Western Sahara: The Roots of a Desert War*, Westport, Connecticut: Lawrence Hill&Co. 1983, pp. 100-103.

7 HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: «Ideología y política en el Marruecos postcolonial», *Actas del Congreso La Conferencia de Algeciras de 1906, 100 años después*, UNED/Universidad de Cádiz/Puerto Bahía de Algeciras, (en prensa)

8 Ould Daddah cuenta en sus memorias que mantuvo entrevistas en este sentido en julio de 1958 con el embajador de España en Mauritania y con el Gobernador General del Sáhara en abril de 1960 aprovechando la visita de éste a Mauritania por invitación del Alto Comisario Francés. OULD DADDAH, Moktar: *La Mauritanie contre vents et marées*. Paris: Karthala. 2003, pp. 528.

9 MINISTERIO ASUNTOS EXTERIORES. CARRERA DIPLOMÁTICA. Crea Embajada de España en Nuackchott (Mauritania) *BOE* 16 marzo 1962, nº 65, pp. 3651.

10 El presidente mauritano visitó Las Palmas entre el 28 de enero y el 4 de febrero de 1963. Fue recibido en el aeropuerto por el Gobernador civil y durante su estancia recibió la visita del ministro español de defensa. OULD DADDAH, Moktar: *Op. Cit.*, pp. 528-529.

Madrid y Rabat. El temor a que el acercamiento entre España y Marruecos, escenificado en julio de 1963 con la entrevista entre Hasán II y Franco en el aeropuerto de Barajas¹¹, pudiese derivar en una negociación bilateral hispano-marroquí en la cuestión del Sáhara Occidental a espaldas de Mauritania empujó a Nuackchott en octubre de 1963 a plantear oficialmente en Naciones Unidas su reivindicación territorial sobre la colonia española¹². La reivindicación mauritana no perseguía tanto la absorción del Sáhara Occidental como impedir su anexión a Marruecos al considerar que eso sería el paso previo a la anexión de su propio territorio que Rabat continuaba reivindicando¹³. El presidente mauritano expresó ante la XVIII Asamblea General de la ONU su reivindicación sobre «una vasta parte de nuestro territorio nacional aún no liberada»¹⁴. Este recelo a un entendimiento bilateral hispano-marroquí a sus espaldas fue una de las constantes de la posición mauritana y uno de los factores del espectacular giro de su posición en la cuestión del Sáhara en 1974¹⁵.

Las autoridades españolas intentaron tranquilizar las inquietudes mauritanas. Durante su visita a Mauritania en marzo de 1966 Fernando María Castiella dio garantías de que España no adoptaría ninguna solución sin haberla consultado previamente con Mauritania¹⁶. Nuackchott, por su parte, aunque apoyó entre 1966 y 1973 las resoluciones de la Asamblea General de la ONU en las que se hacían llamamientos a España para que organizase un referéndum de autodeterminación en el Sáhara Occidental, intentaba tranquilizar a las autoridades españolas sosteniendo que a corto plazo no tenía ningún interés en acelerar el proceso descolonizador y que prefería mantener el *status-quo* en el territorio al considerar que la presencia española en el mismo era una garantía frente al expansionismo marroquí¹⁷. Los dirigentes mauritanos eran partidarios de una solución, que partiera de la creación de un complejo saharauí y garantizase el apoyo de España al Sáhara como Estado o territorio tapón¹⁸. Esta posición suscitaba las críticas de la oposición mauritana que acusaba al presidente mauritano de «contubernio con España en el Sáhara» y, según la diplomacia española, era junto a «la permanente asechanza marroquí» uno de las razones que explicaban la alineación progresista de la política exterior mauritana en el continente africano¹⁹.

11 LAZRAK, Rachid: *Le contentieux territorial entre le Maroc et l'Espagne*. Casablanca, Dar el Kitab, pp. 289-291.

12 VILLAR, Francisco: *El proceso de autodeterminación del Sáhara*. Prólogo de Fernando Morán. Valencia. Fernando Torres Editor. 1982, pp. 92-95 y 104-105. EAGLETON, William: «The Islamic Republic of Mauritania», *The Middle East Journal*, 19, 1, (1965), 54.

13 VILLAR, Francisco: *Op. Cit.*, pp. 105.

14 *Ibidem*. pp. 95.

15 *Ibidem*. pp. 105.

16 OULD DADDAH, Moktar: *Op. Cit.*, pp. 529.

17 VILLAR, Francisco: *Op. Cit.*, pp. 130.

18 MORÁN, Fernando: *Una política exterior para España*. Barcelona: Planeta. 1980, pp. 231.

19 Despacho nº 12 (17/01/1968) de Pedro Antonio Cuyás, Embajador de España en Mauritania a la Dirección General de Asuntos de África y Próximo Oriente, Subsecretaría de Política Exterior. Asunto: «Situación internacional en Mauritania al comienzo de 1968». Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, Sección Asuntos Exteriores, Servicio Exterior de España en Egipto, Caja 55/26979.

El intercambio de visitas y delegaciones oficiales entre ambos países fue fluido durante los años sesenta sin que surgieran tensiones más allá de las diferencias en la cuestión del Sáhara Occidental. Los intentos españoles para avanzar en la delimitación de la frontera o para que Mauritania abriera consulados en Río de Oro y al-Saquiya al-Hamra fueron rechazados por Nuackchott que reivindicaba oficialmente el territorio. Tampoco fue desarrollado el acuerdo al que llegaron los ministros de asuntos exteriores de ambos países en agosto de 1968 para que Mauritania enviase profesores de árabe y *qadís* al Sáhara Occidental. La cooperación cultural se limitó al envío de programas culturales radiofónicos²⁰. El apoyo mauritano a la creación del Frente de Liberación del Sáhara (F.L.S.) a principios de los setenta originó tensiones entre ambos países. Según el presidente Ould Daddah el gobierno español habría amenazado con represalias y la aviación española realizó vuelos intimidatorios en Bir Oum-Greïm y Aïn Ben Tili²¹. Sin embargo en los foros africanos e internacionales Mauritania apoyó en muchas ocasiones las posiciones españolas relativas al Sáhara Occidental y a las Islas Canarias²².

Para reforzar sus relaciones con Mauritania el gobierno español impulsó la cooperación con Mauritania fundamentalmente en materia de pesca²³. Durante el período colonial se habían instalado en Nuadhibú numerosos pescadores canarios que habían proseguido sus actividades después de la independencia. Durante la visita del ministro de Comercio Alberto Ullastres en febrero de 1964, la primera realizada por un ministro español, se firmó un «Convenio de Cooperación en materia de pesca marítima e industrialización de los productos de la pesca» por el que quedaba garantizada la pesca en aguas mauritanas a los pescadores españoles y se fijaban las condiciones en las que se construiría un complejo industrial pesquero en Port Etienne –la futura Nuadhibú–. El Instituto Nacional de Industria (I.N.I.), a través de la empresa Simex, se encargó de su construcción en terrenos cedidos por el gobierno mauritano del principal complejo industrial en ese sector de actividad lo que permitió el desarrollo de las relaciones comerciales y turísticas entre Mauritania y las Islas Canarias y el establecimiento de enlaces aéreos regulares con el

20 OULD DADDAH, Moktar: *Op. Cit.*, pp. 531.

21 *Ibidem.* pp. 530.

22 Por ejemplo en la Cumbre de la OUA en Kinshasa en octubre de 1967. La delegación mauritana, con el apoyo de Argelia, Túnez, Libia, la RAU y Sudán bloqueó el intento de resolución presentado por la delegación marroquí «condenando la política española en sus territorios africanos y pidiendo negociaciones bilaterales con Madrid». Despacho nº 258 (13/10/1967) de Pedro López Aguirrebengoa, Encargado de Negocios en la embajada de España en Mauritania a la Dirección General de Asuntos de África y Mundo Árabe. Asunto: «Intento marroquí presentar proyecto resolución condenando España en Cumbre Kinshasa». Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, Sección Asuntos Exteriores, Servicio Exterior de España en Egipto, Caja 55/26979.

23 España acordó durante la visita de Gregorio López Bravo en enero de 1965 el envío de dos misiones técnicas para elaborar un plan sobre el desarrollo de la energía eléctrica y para estudiar la posibilidad de que España se hiciera cargo de la financiación y ejecución de dichos planes. Despacho 142 de 23 de diciembre de 1964 del Embajador de España en Mauritania Pedro María Cuyás a la Dirección General de Política Exterior. Asunto: «Viaje a Mauritania del Ministro español de Industria, Señor López Bravo. Resultados obtenidos». Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, Sección Asuntos Exteriores, Servicio Exterior de España en Egipto, Caja 55/26979.

archipiélago canario²⁴. La inauguración de la factoría de las *Industries Mauritanienes de la Pêche* (IMAPEC) en junio de 1970 tuvo lugar en un momento de cambio en las relaciones regionales. La línea realista imprimida por Hasán II a la política exterior marroquí se tradujo en 1969 en un acercamiento a sus vecinos argelino y mauritano para contrarrestar la percepción de aislamiento regional alimentada por el estrechamiento de lazos entre Madrid, Nuakchott y Argel a partir de 1967. El abandono de las reivindicaciones territoriales marroquíes sobre el este de Argelia y sobre Mauritania, país con el que se establecieron relaciones diplomáticas, creó las condiciones adecuadas para la celebración de una cumbre tripartita de los tres países en Nuadhibú en septiembre de 1970 en la que se decidió una concertación regional –sin que se concreten los detalles– para abordar la descolonización del Sáhara Occidental. El nuevo escenario regional aumentó el nerviosismo español y llevó al ministro de Asuntos Exteriores Gregorio López Bravo²⁵, con el pretexto de la inauguración del complejo pesquero financiado por España²⁶, a entrevistarse con el presidente Ould Daddah en junio de 1970 tan sólo cuatro días después de que Marruecos y Mauritania hubieran sellado su reconciliación en la Cumbre de Casablanca. El enfriamiento de las relaciones hispano-mauritanas fue visible en las críticas mauritanas a la represión ejercida por las autoridades españolas contra un incipiente nacionalismo saharauí en El Ayún ese mismo mes de junio de 1970²⁷. La posición mauritana en la cuestión del Sáhara Occidental evoluciona alejándose de la defensa del *statu quo*, reclamando la organización de un referéndum de autodeterminación conforme a las resoluciones de la ONU y a las conclusiones de las Conferencias tripartitas de Nuadhibú (1970).

Fue en este contexto cuando el régimen español habría intentado atraer de nuevo a Mauritania hacia sus posiciones. Durante la entrevista mantenida por el Ministro de Asuntos Exteriores Ould Mouknas con el general Franco el 20 de abril de 1971 éste habría declarado: «Los saharauis son incontestablemente moros como vosotros (...) si un día, que no está previsto ni es previsible, tuvieran que separarse de nosotros no podrían ir más que con los mauritanos (...). No tienen nada que con los marroquíes que les son totalmente ajenos»²⁸.

24 Durante la visita de Ullastres se firmaron otros dos convenios. Uno de «Transportes Marítimos y aéreos» por el que España se comprometió a abrir una línea marítima regular entre Canarias y Port Etienne y a entablar negociaciones que condujeran a la firma de un Tratado aéreo y otro «Comercial y de Pagos» por el que establecía una cuenta bilateral hispano-mauritana al margen de la zona del franco y se abría una vía comercial y financiera al margen de la tutela francesa que favoreció la entrada de mercancías españolas. Carta nº 17 de 21 de febrero de 1964 de Pedro Antonio Cuyás, Embajador de España en Mauritania, al Fernando María Castiella, Ministro de Asuntos Exteriores. Asunto: «Visita a Nouakchott de una Misión Comercial española». Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, Sección Asuntos Exteriores, Servicio Exterior de España en Egipto, Caja 55/26979.

25 «La estancia del Señor López Bravo en Mauritania» en *La Vanguardia Española* 13/6/1970, p. 1.

26 «Los ministros españoles de Asuntos Exteriores y de Industria en Mauritania» en *La Vanguardia Española* 13/6/1970, p. 1.

27 VILLAR, Francisco: *Op. Cit.*, pp. 167-175 y OULD DADDAH, Moktar: *Op. Cit.*, pp. 531.

28 *Ibidem*, pp. 532.

La reconciliación entre Marruecos y Mauritania fue acompañada del establecimiento de una fluida relación personal entre Hasán II y el presidente Ould Daddah. Según narra éste en sus memorias, el rey de Marruecos le habría ofrecido durante la cumbre de la Organización para la Unidad Africana, celebrada en Rabat en 1972 un acuerdo secreto basado en el reparto del territorio del Sáhara Occidental en dos zonas, una marroquí y otra mauritana, cuya delimitación debería ser fijada ulteriormente²⁹.

Pese a ese acuerdo secreto, del que habría sido informado el presidente argelino Bumedian, el temor a un arreglo bilateral hispano-marroquí, a espaldas de Nuackchott, no desapareció entre los dirigentes mauritanos ante la intensificación de la ofensiva anexionista que Marruecos lanzó en solitario en el verano de 1974. La convicción de que la estrategia marroquí estaba dando frutos ante las autoridades españolas en un momento de incertidumbre por el estado de salud del General Franco contribuyó a sentar las bases del espectacular giro de la posición mauritana en la cuestión del Sáhara Occidental en el otoño de 1974. El 30 de septiembre de 1974 Ahmed Laraki, ministro marroquí de Asuntos Exteriores reconoció públicamente ante la Asamblea General de las Naciones Unidas «el interés de Mauritania en el futuro del Sáhara Occidental y la necesidad de asociarla a la solución del litigio que enfrentaba a ambos países con España»³⁰. El representante marroquí invitó a Mauritania a asociarse con Marruecos en la solicitud de un dictamen a la Corte Internacional de Justicia (C.I.J.) con el que Rabat quería aplazar la celebración del referéndum de autodeterminación en el Sáhara Occidental, finalmente anunciada por España para los primeros seis meses de 1975³¹. La colaboración de Mauritania, con más prestigio que Marruecos entre los países descolonizados, fue decisiva para que la Asamblea General aceptase solicitar un dictamen al T.I.J. sobre los lazos entre el Sáhara Occidental, Marruecos y Mauritania antes de la colonización. En la decisión mauritana de apoyar a Marruecos en su búsqueda de una salida negociada al margen de la ONU pudo influir el temor a que un nuevo Estado independiente en el Sáhara Occidental se convirtiese en un foco de atracción para las tribus árabes-bereberes del norte, que pusiese en peligro el delicado equilibrio étnico del país³².

Las relaciones hispano-mauritanas tras la retirada española del Sáhara Occidental

El giro mauritano en la cuestión del Sáhara contribuyó a deteriorar las relaciones con el gobierno español que, desde 1974, se había decantado por acelerar el proceso descolonizador solicitado por las Naciones Unidas desde 1966. Aunque Mauritania rechazó el ofrecimiento marroquí para participar en la Marcha Verde o para lanzar una operación de

29 *Ibidem.* pp. 465-469.

30 Citado por VILLAR, Francisco: *Op. Cit.*, pp. 268.

31 DE PINIÉS Y RUBIO, Jaime: *La descolonización española en Naciones Unidas*. Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. 2001.

32 VILLAR, Francisco: *Op. Cit.*, pp. 301.

presión paralela sobre el Sáhara Occidental desde la frontera mauritana³³, sí participó en las negociaciones que concluyeron el 14 de noviembre de 1975 con la firma de los Acuerdos Tripartitos de Madrid por los que el gobierno español, seis días antes de la muerte de Franco, cedía la administración del Sáhara Occidental a Marruecos y Mauritania que se repartieron y anexionaron el territorio tras la retirada definitiva de las tropas españolas a finales de febrero de 1976. Marruecos se anexionó la zona norte del territorio –al-Saquiyya al-Hamra donde se concentraban los yacimientos de fosfatos– y Mauritania la región de Río de Oro o Tiris al-Gharbiyya. El gobierno español obtuvo en los anejos secretos de los Acuerdos de Madrid contrapartidas secretas en materia de pesca para faenar en las aguas del Sáhara Occidental³⁴.

La retirada española del Sáhara Occidental fue acompañada de la proclamación en Tinduf de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) y del inicio de las hostilidades entre el Frente Polisario –con el apoyo logístico y financiero de Argelia y Libia– y Marruecos y Mauritania. El Frente Polisario concentró inicialmente sus ataques en Mauritania, el eslabón más débil, agudizando las contradicciones internas de un país económicamente débil y socialmente frágil por su heterogénea composición étnica.

Las relaciones de España con el Magreb se caracterizaron durante este período por una conflictividad vinculada a los avatares del conflicto del Sáhara Occidental en el que los diferentes actores implicados querían conseguir el apoyo a sus tesis del país que había colonizado el territorio durante cerca de un siglo. Los intentos de los sucesivos gobiernos españoles por mantener una posición equilibrada hacia las partes implicadas fueron infructuosos. La cuestión del Sáhara Occidental fue –junto a la OTAN– uno de los espacios de disenso en política exterior utilizado por los partidos de la izquierda española en su labor de oposición a los gobiernos de la Unión de Centro Democrático presididos por Adolfo Suárez³⁵. La ausencia de consenso en esta cuestión contribuyó a que los sucesivos gobiernos españoles pusieran en práctica políticas reactivas con las que intentaban, a remolque de las presiones de Marruecos, el Frente Polisario o Argelia, mantener una relación equidistante con todos ellos a través de una política de equilibrios alternativos.

La debilidad de Mauritania, que tuvo que recurrir a la ayuda militar de Francia y Marruecos para hacer frente a los ataques del Frente Polisario, contribuyó a que las relaciones con España fueran menos complejas que las que Madrid mantenía con Rabat y Argel. El régimen mauritano, al igual que Marruecos, no apoyó la iniciativa promovida por Argelia en 1978 para que la Cumbre de la Organización para la Unidad Africana (OUA), celebrada en Jartum en junio de 1978, reconociera al movimiento independentista canario MPAIAC

33 OULD DADDAH, Moktar: *Op. Cit.*, pp. 475.

34 El texto de la «Declaración de principios entre España, Marruecos y Mauritania sobre el Sahara» y el acta de las conversaciones secretas puede consultarse en <http://www.gees.org/documentos/Documen-654.pdf>

35 MARQUINA, Antonio: «La política exterior de los gobiernos de la Unión de Centro Democrático» en Tusell, Javier y Soto, Álvaro (eds.) *Historia de la transición 1975-1986*, Madrid: Alianza Editorial. 1996, pp. 207-212.

como «movimiento africano de liberación» y calificara al archipiélago de «territorio no autónomo»³⁶. La equidistancia buscada por la diplomacia española hacia el conflicto del Sáhara no impidió que Madrid vendiera armamento y suministrara asistentes técnicos para su mantenimiento³⁷. España suministró tres patrulleras de la clase Barceló construidas por la Empresa Nacional Bazán³⁸ y favoreció la formación de cuadros de mando en las academias militares españolas. La ocupación mauritana de Río de Oro y sus aguas adyacentes contribuyó a que Nuakchott se viera involucrado en los ataques realizados por el Frente Polisario contra los pesqueros españoles que faenaban en las aguas del banco canario-sahariano como el ametrallamiento del pesquero Las Palomas en abril de 1978.³⁹

El coste de la guerra con el Frente Polisario y el desgaste en términos económicos y sociales del conflicto crearon las condiciones adecuadas para un Golpe de Estado en junio de 1978. El presidente Ould Daddah fue sustituido por una Junta Militar dirigida por Moustapha Ould Salek quien imprimió una nueva orientación a la política mauritana en el conflicto buscando un desenganche del mismo. En abril de 1979 una nueva junta militar encabezada por Ahmed Ould Bouceif reemplazó a la anterior fijando ante Naciones Unidas en mayo de 1979 una nueva posición reconociendo el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí al tiempo que preconizaba la búsqueda de la paz. El coronel Ould Haidalla, que sustituyó al presidente Ould Bouceif fallecido en accidente de aviación, firmó en Argel el 5 de agosto de 1979 un tratado de paz con el Frente Polisario por el que Mauritania se retiraba de Río de Oro y confirmaba la sustitución de la alianza privilegiada mantenida desde 1974 con Marruecos por otra con Argelia con quien firmaría, junto a Túnez, en 1983 el Tratado de Fraternidad y Concordia. Mauritania reconoció oficialmente a la RASD el 27 de febrero de 1984 coincidiendo con el 8º aniversario de su creación.

Tras la retirada mauritana de Río de Oro la cuestión del Sáhara Occidental perdió centralidad en las relaciones bilaterales. La cooperación en materia pesquera reapareció como el eje que articulaba los intentos de ambos países para relanzar una cooperación, modesta en términos económicos pero vital para los pescadores artesanales canarios y del Golfo de Cádiz, que veían en los caladeros mauritanos una alternativa con la que contrarrestar las dificultades que afrontaban para faenar en aguas marroquíes y del banco canario-sahariano controladas por Marruecos y de las que Rabat se servía como instrumento de presión para intentar atraer a sus tesis sobre el Sáhara Occidental a los sucesivos gobiernos españoles⁴⁰. El acuerdo de pesca firmado el 6 de abril de 1982⁴¹, con

36 MIGUEZ, Alberto: «Le Sahara Occidental et la politique maghrébine de l'Espagne», *Politique Étrangère*, Vol. 43, nº 2 (1978), 173-180.

37 OULD DADDAH, Moktar: *Op. Cit.*, pp. 532.

38 FISAS, Vicenç: *Las armas de la democracia. Exportaciones españolas de armamento 1980-1988*. Barcelona: Crítica, pp. 186.

39 «La flota lanzaroteña no pescará en aguas mauritanas» *El País*, 7/5/1978.

40 HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: *La política exterior de Marruecos*. Madrid: MAPFRE. 1997, pp. 390-397.

41 *BOE* 24 mayo 1982, nº. 123, pp. 13540.

una duración de tres años, encontró dificultades para su aplicación debido a la puesta en marcha durante la presidencia de Ould Haidalla de una política nacionalista en materia pesquera que perseguía el desarrollo de un sector pesquero nacional⁴² y fue acompañada del apresamiento de pesqueros españoles⁴³. Para solventar las dificultades derivadas de la imposibilidad de aprobar los protocolos anuales de puesta en práctica del mismo⁴⁴ se firmaron acuerdos privados entre empresarios canarios, gaditanos y mauritanos⁴⁵. El gobierno español, en el marco del relanzamiento de sus relaciones de cooperación pesquera con Mauritania, cedió las acciones del capital del IMAPEC, que pertenecían a la Sociedad del INI «Simex» por el precio simbólico de una peseta por acción y acordó la entrega a la marina mauritana de la Patrullera «El Kinz»⁴⁶. La comunitarización de las relaciones pesqueras tras la adhesión de España a la Comunidad Europea trasladó las competencias pesqueras a Bruselas y dejó sin efecto la aplicación provisional del acuerdo pesquero de 1982⁴⁷. Los barcos españoles han faenado desde entonces en virtud de los acuerdos suscritos por la Unión Europea en mayo de 1987⁴⁸, junio de

42 Las principales desavenencias procedían de las exigencias mauritanas para el desembarco de las capturas en Nuadhíbú y en la exigencia de que el 35% de los marineros fuera de nacionalidad mauritana. Véase pregunta del Diputado D. Paulino Montesdeoca Sánchez del Grupo Parlamentario Popular relativa a «Negociaciones con Mauritania para llegar a un acuerdo pesquero. (184/002887)» en *Boletín Oficial de las Cortes Generales. Congreso de los Diputados*. II Legislatura, Serie D, nº 48, 25/9/1984, pp. 3155. El sector pesquero era durante los años ochenta la principal fuente de ingresos de Mauritania. En 1988 el sector generó el 68% de los ingresos procedentes de los intercambios exteriores. En 1991 ese porcentaje cayó al 54%. *Islamic Republic of Mauritania. Fisheries Sector Review*. World Bank: Washington 1994.

43 «Cuatro pesqueros más, retenidos en Mauritania» *El País*, 31/12/1981. «Llegan a Canarias 13 de los pescadores retenidos dos meses en Mauritania» *El País*, 20/1/1984.

44 Véase pregunta del Diputado D. Paulino Montesdeoca Sánchez del Grupo Parlamentario Popular relativa a «Causas que impiden el que España suscriba el acuerdo de pesca con Mauritania. (184/007003)». en *Boletín Oficial de las Cortes Generales. Congreso de los Diputados*. II Legislatura, Serie D nº 120, pp. 7506.

45 SASSOT CAÑADAS, Manuel: «Aspectos políticos de países mediterráneos. España y sus vecinos norteafricanos. Marruecos, Mauritania, Argelia y Túnez». *Jornadas Informativas sobre Temas Internacionales 1985*, Madrid: Sociedad de Estudios Internacionales, pp. 168-172. Véase también OULD MOHAMED MAHMOUD, Mohamedou: «La política exterior de Mauritania en relación con España». *Jornadas Informativas, Op. Cit.*, pp. 135-149. La asociación de Armadores de Buques de Pesca de Cádiz y el Ministerio de Pesca y Economía Marítima de Mauritania firmaron el 16 de diciembre de 1982 un acuerdo que permitía la pesca de la merluza negra en aguas mauritanas. La Asociación de Buques Marisqueros ANAMAR firmó un acuerdo similar por el que pudo faenar en las aguas mauritanas.

46 Acuerdo de Cooperación Económica con Mauritania. *BOE* 24 mayo 1982, nº. 123, pp. 13536.

47 MAURITANIA. Cese de aplicación provisional del Acuerdo 6-4-1982, de pesca marítima. *BOE* 12 marzo 1987, nº 61, pp. 7339.

48 REGLAMENTO (CEE) Nº 4143/87 DEL CONSEJO de 14 de diciembre de 1987 relativo a la celebración del Acuerdo entre la Comunidad Económica Europea y la República Islámica de Mauritania sobre la pesca frente a las costas de Mauritania y a la aprobación de las disposiciones para su aplicación.

49 REGLAMENTO (CE) Nº 408/97 DEL CONSEJO de 24 de febrero de 1997 relativo a la celebración del Acuerdo de Cooperación en Materia de Pesca Marítima entre la Comunidad Europea y la República Islámica de Mauritania, y por el que se adoptan disposiciones para su aplicación.

1996⁴⁹, julio de 2001⁵⁰ y en noviembre de 2006⁵¹. Para asegurar el acceso a los caladeros mauritanos el Gobierno Vasco firmó un acuerdo pesquero con Mauritania en septiembre de 2003. El acuerdo fue recurrido por el Gobierno español y por la Comisión Europea al carecer de competencias en esta materia el ejecutivo vasco⁵².

La cooperación española se extendió durante los años ochenta al terreno de la ayuda alimentaria para contrarrestar los efectos de la fuerte sequía que sacudía todo el Sáhel así como las plagas de langosta⁵³. La Comisión Mixta de Cooperación entre ambos países celebró su primera reunión en 1987 sentándose las bases jurídicas y de actuación que a partir de entonces irían modificándose y adaptándose a la nueva Política de Cooperación al Desarrollo lanzada por España a partir de 1988 tras la reestructuración de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (SECIPI)⁵⁴.

Las relaciones con Mauritania en el marco de la política global hacia el Magreb

La adhesión de España a la Comunidad Europea en 1986 y el fin de la «Guerra Fría» tras la caída del Muro de Berlín en 1989 actuaron como motores de una nueva política hacia el Magreb que había comenzado a ser conceptualizada por Fernando Morán y sus colaboradores desde principios de la década. El Magreb dejó de ser percibido en función de los intereses territoriales y pasó a ser analizado en clave de seguridad y estabilidad. La apuesta por la estabilidad de la región contribuyendo a su desarrollo económico, social y político, así como a su integración horizontal, coincide con los intereses en la región de otros socios de la Comunidad Europea como Francia e Italia. La adhesión a la Comunidad Europea tuvo repercusiones en las relaciones con el Magreb al añadir una dimensión multilateral al marco bilateral que prevalecía hasta entonces. La agenda diplomática se diversificó. Aparecieron nuevos temas como el de la inmigración que adquirirán importancia creciente tras la imposición del visado obligatorio a los ciudadanos magrebíes en mayo de 1991. Otras cuestiones como la pesca fueron comunitarizadas. Traspasando a Bruselas las competencias en materia pesquera la diplomacia española esperaba reforzar sus posiciones negociadoras en una cuestión que tenía un importancia económica limitada pero con gran trascendencia social en regiones como Andalucía, Galicia y Canarias.

50 REGLAMENTO DEL CONSEJO relativo a la celebración del Protocolo por el que se fijan las posibilidades de pesca y la contrapartida financiera establecidas en el Acuerdo de Cooperación en Materia de Pesca Marítima entre la Comunidad Europea y la República Islámica de Mauritania durante el periodo comprendido entre el 1 de agosto de 2001 y el 31 de julio de 2006 COM (2001) 590 final, 2001/0246 (CNS).

51 REGLAMENTO (CE) N° 1801/2006 del Consejo, de 30 de noviembre de 2006, relativo a la celebración del Acuerdo de Asociación en el sector pesquero entre la Comunidad Europea y la República Islámica de Mauritania.

52 «Bruselas declara ilegal un acuerdo pesquero entre el País Vasco y Mauritania», *El País*, 11/10/2003.

53 MAURITANIA MINISTERIO ASUNTOS EXTERIORES *BOE* 18 marzo 1988, n° 67, pp. 8505.

54 HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y NÚÑEZ, Jesús A.: *La política exterior y de cooperación de España en el Magreb (1982-1995)*. Madrid: Los libros de la Catarata. 1996

En el nivel bilateral, España diseñó una política que buscaba inyectar normalidad a las relaciones hispano-magrebíes mediante el reforzamiento de los lazos de interdependencia a través de la creación de un ‘colchón de intereses’ multisectoriales que limitara el alcance de las tensiones bilaterales y permitieran encapsular las crisis que periódicamente las sacudían⁵⁵. En el ámbito político la diplomacia española apostó por la institucionalización de un diálogo político con los diferentes países magrebíes que permitiera mantener abiertos canales regulares de contacto para prevenir o limitar el alcance de las crisis que cíclicamente sacudían a las relaciones bilaterales⁵⁶. El primer país con el que se ensayó fue Marruecos con el que se firmó en julio de 1991 un Tratado de Amistad y Buena Vecindad. En 1995 fue firmado uno similar con Túnez.⁵⁷ Con Argelia hubo que esperar a 2002 tras el fin del ‘embargo moral’ provocado por la guerra civil de los noventa para que fuera firmado uno similar en un contexto de crisis hispano-marroquí⁵⁸. Con Mauritania no se ha llegado a firmar un Tratado similar. Ambos países han firmado declaraciones políticas en 1994, 1998 y 2003. En ésta última ambos países decidieron elevar al máximo rango las relaciones bilaterales. Los gobiernos españoles apoyaron el proceso de apertura política impulsado por el presidente Ould Taya a partir de 1991 tras la aprobación de una nueva constitución y el restablecimiento del multipartidismo. El viaje de los Reyes de España a Mauritania en mayo de 1994, el primer viaje oficial de un Jefe de Estado occidental desde que el país accediera a la independencia en 1960, supuso un claro espaldarazo al proceso de liberalización política. España, que ha mantenido un diálogo regular sobre el proceso referendario en el Sáhara, apoyó la incorporación de Mauritania al Diálogo Mediterráneo de la OTAN en 1994 así como su participación como observadora en la Conferencia Euro-mediterránea en noviembre de 2005 en la que la Unión Europea renovó su política hacia el Mediterráneo lanzando la Asociación Euromediterránea⁵⁹. La diplomacia española también desempeñó un destacado papel en la labor de acercamiento entre Mauritania e Israel los meses previos a la Conferencia de Barcelona. El 12 de junio de 1995 se entrevistaron en Madrid los ministros de Asuntos Exteriores de ambos países Simón Peres y Salem Ould

55 GILLESPIE, Richard: «Spain and the Western Mediterranean». *ESCR «One Europe or Several» Working Paper 37/01*. 2001. pp. 4.

56 HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: «La politique étrangère de l’Espagne envers le Maghreb. De l’adhésion à l’Union Européenne à la guerre contre l’Iraq. 1986-2004». *L’Année du Maghreb 2004*, Paris: CNRS éditions, pp. 27-43.

57 LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: «Spain and North Africa: Towards a ‘Dynamic stability’», en Gillespie, Richard y Youngs, Richard (Eds.), *The European Union and Democracy Promotion: The Case of North Africa*, London: Frank Cass, pp. 170-191.

58 PLANET, Ana I. y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: «Una piedra en el camino de las relaciones hispano-marroquíes: la crisis del islote Perejil» en Planet, Ana I. y Ramos, Fernando (coordinadores): *Relaciones Hispano-Marroquíes: Una vecindad en construcción*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, pp. 403-430.

59 AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam y YOUNGS, Richard (Coordinadores): *La Asociación Euromediterránea una década después*, Madrid: Real Instituto Elcano/FRIDE. 2005.

Lekhal⁶⁰. Posteriormente España cedió unos locales en su embajada en Tel Aviv para que se creara la embajada mauritana⁶¹. El apoyo al régimen mauritano se ha concretado en la condonación de créditos del Fondo de Ayuda al Desarrollo en noviembre de 2002 y en el respaldo al presidente Ould Taya tras el intento de Golpe de Estado en junio de 2003. La ministra española de Asuntos Exteriores Ana Palacio fue la primera personalidad de relevancia en visitar el país tras la intentona fallida⁶². En este contexto se enmarcó la firma del acuerdo de inmigración entre ambos países en julio de 2003⁶³.

En el ámbito de la defensa la nueva visión del Magreb quedó recogida en la *Directiva de Defensa Nacional 1/92* que dejó de considerar a la región como fuente de una «amenaza militar no compartida» para pasar a ser considerada como una posible fuente de riesgos de naturaleza más amplia. Esta nueva visión fue acompañada por la firma de acuerdos de cooperación en materia de defensa con Túnez (1987), Marruecos (1989) y Mauritania. Con Nuakchott fue firmado en febrero de 1989⁶⁴ y permitió la formación de personal militar mauritano en centros militares españoles gracias a la concesión de un centenar de becas por la Dirección General de Enseñanza del Ministerio de Defensa⁶⁵. La ocupación iraquí de Kuwait en agosto de 1990 y la crisis internacional generada entonces en un contexto de recomposición del sistema internacional generaron alarma en las Islas Canarias después de que algunos medios de comunicación difundieran rumores, desmentidos por el ministerio de defensa español, sobre la existencia de misiles Scud iraquíes en Mauritania que pudiesen llegar a amenazar la seguridad del Archipiélago⁶⁶. Las facilidades logísticas concedidas por España permitiendo a las fuerzas aéreas estadounidenses la utilización de las bases de Torrejón y Morón así como la participación española en la coalición internacional impulsada por la ONU para liberar a Kuwait originó un importante rechazo entre las opiniones públicas magrebíes y llevó al ministro español de Asuntos Exteriores

60 *Actividades, textos y documentos de la política exterior española 1995*, Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, pp. 207.

61 MARQUINA BARRIO, Antonio: «Las relaciones de España con los Estados del Magreb 1975-1986» en Tusell, Javier, Avilés, Juan y Pardo, Rosa *La política exterior de España en el Siglo XX*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000, pp. 545.

62 El presidente del Gobierno José María Aznar fue el primer dirigente extranjero que cogió el teléfono para expresar su apoyo al presidente de un país tradicionalmente ligado a Francia. Véase «Aznar reitera su pleno apoyo al régimen mauritano de Uld Tayá» *El País*, 3/7/2003.

63 MAURITANIA. Aplicación provisional del Acuerdo entre el Reino de España y la República Islámica de Mauritania en materia de inmigración, hecho en Madrid el 1 de julio de 2003. BOE 4 agosto 2003, n.º. 185, pp. 30050.

64 MAURITANIA. Acuerdo de Cooperación en el ámbito de la Defensa entre el Reino de España y la República Islámica de Mauritania, hecho en Nuakchott el 7 de febrero de 1989. BOE 13 noviembre 1990, n.º 272, pp. 33224.

65 También existe un Acuerdo Técnico en materia de Asistencia Hospitalaria por el que 20 personas pueden recibir asistencia médica especializada en el Hospital Militar Gómez Ulla de Madrid y en el Hospital militar de Canarias. Véase JORDÁN, Javier: *El Magreb en la política de Defensa Española*. Ciudad Autónoma de Ceuta/Archivo Central, Ceuta. 2004, pp. 176-177.

66 *Ibidem*, pp. 51.

Francisco Fernández Ordóñez a realizar una gira por las capitales magrebíes, incluida Nuakchott, para encauzar las relaciones.

La cooperación con Mauritania

Mauritania es uno de los países más pobres del mundo. En el índice de desarrollo humano ocupa el puesto 152 de 177 países. Mauritania fue el primer Estado magrebí que se benefició de los programas no gubernamentales cofinanciados por la SECIPI en 1987 puesto que los dos únicos proyectos aprobados entonces para la región lo fueron para Mauritania⁶⁷. Ambos países firmaron en mayo de 1990 un Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica que establecía el marco general en el que debía quedar enmarcada la cooperación bilateral⁶⁸. El marco jurídico de la cooperación cultural y educativa quedó fijada en un acuerdo de marzo 1989 que entró en vigor en junio de 1992⁶⁹. La cooperación reembolsable fue canalizada fundamentalmente a través de créditos del Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD). Entre 1977 y 1995 Mauritania recibió por este concepto créditos por valor de 2.155 millones de pesetas. El 76% de esta cantidad fue destinada a financiar la venta de material de defensa en operaciones acordadas en 1978 y 1979 frente al 16% destinada a la venta de material sanitario y un 8% a la venta de maquinaria de obras públicas⁷⁰.

En 1999 se abrió una Oficina Técnica de Cooperación en Nuakchott⁷¹. En el Plan Director de la Cooperación Española 2001-2004 Mauritania fue designado país prioritario recibiendo una media anual de fondos no reembolsables de 5 millones de euros. Junto a la cooperación canalizada a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) las Comunidades Autónomas de Galicia, Andalucía y Canarias han impulsado su ayuda a Mauritania. La Xunta de Galicia considera a Mauritania como país prioritario para su cooperación al desarrollo en el ámbito de la pesca artesanal. La Junta de Andalucía también sitúa la pesca como prioridad de su cooperación con Mauritania. El Gobierno de Canarias coopera en el ámbito de la sanidad a través de un hospital infantil, programas de alfabetización de adultos dirigidos fundamentalmente a mujeres a través de Radio

67 HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y NÚÑEZ, Jesús A.: *op. cit.*

68 *BOE*, 11 octubre 1991, n° 244, pp. 32990.

69 *BOE*, 3 julio 1992, n°. 159, pp. 22833.

70 GÓMEZ GIL, Carlos: *La ayuda de España al Mediterráneo. Un estudio del empleo durante dieciocho años del Fondo de Ayuda al Desarrollo hacia los países mediterráneos*, Madrid: ACSUR-Las Segovias. 1995, pp. 23 Y GÓMEZ GIL, Carlos: *El comercio de la ayuda al desarrollo. Historia y evaluación de los créditos FAD*, Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación/Los Libros de la Catarata/Consejo Local para la Cooperación y la Solidaridad Getafe, pp. 237-238.

71 <http://www.aeci.mr/presenta.htm>

ECCA, energías renovables e hidráulica⁷². En 2004 la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) ascendió a 9.238.706 millones de euros. En el marco del Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008 el gobierno español ha elaborado el *Documento de Estrategia País 2005-2008 de la Cooperación española con Mauritania*⁷³ que establece como sectores prioritarios: buen gobierno, necesidades sociales básicas fomento del tejido económico y sostenibilidad del medio ambiente.

Inmigración, relaciones bilaterales y relanzamiento de la política hacia el África Subsahariana

Las relaciones económicas y comerciales con Mauritania tienen un volumen reducido como puede comprobarse en la tabla I. El 76,4% de las importaciones españolas en 2005 lo fueron de pescados, crustáceos y moluscos y el 20,9% de minerales de hierro y sus concentrados. Las exportaciones son más variadas fundamentalmente bienes de equipo, hidrocarburos gaseosos, celulosa y papel. La puesta en explotación de los yacimientos petrolíferos de Chinguetti, 50 km al oeste de Nuakchott, en los que participa la compañía española Repsol desde julio de 2005 pueden impulsar las relaciones comerciales y las inversiones en los próximos años.

TABLA I
COMERCIO ESPAÑA-MAURITANIA (MILL. EUROS)

Balanza comercial	2003	2004	2005	2006
Importaciones	67,51	71,69	61,53	12,65
Exportaciones	61,15	48,70	50,49	5,28
Saldo	-6,36	-22,99	-11,04	-7,37
Tasa cobertura	0,50	67,90	82,00	41,70
%Variación importación*	-9,73	6,19	-14,17	46,58
%Variación exportación*	30,16	-20,36	3,68	-18,01

* Tasa de variación sobre año anterior

(1) Enero-febrero

FUENTE: *Mauritania. Ficha país*, Ministerio de Asuntos Exteriores, junio 2006

Las relaciones humanas y comerciales de Mauritania desde la independencia han sido importantes sobre todo con las Islas Canarias. Las Palmas de Gran Canaria está conectada

⁷² Acta de la Quinta Comisión Mixta Hispano-Mauritana de Cooperación Científica y Técnica, Cultural y Educativa celebrada en Nuakchott el 30 de junio de 2004. Disponible en <http://www.aeci.es/03coop/2coop/paises/3mixtas/index.htm> y «Canarias refuerza la cooperación y las relaciones políticas con Mauritania» en *El Día* 15/1/2007.

⁷³ Consultable en www.mae.es/NR/rdonlyres/345826FE-0188-4903-B7B8DC3A3F5196/0/DEPMauritania20052008.pdf

a través de tres vuelos semanales directos de ida y vuelta con Nuakchott y Nuadhibú. En el archipiélago canario es donde se concentra la mayor parte de la inmigración mauritana en España que tiene un peso cuantitativo reducido pero que ha aumentado a un ritmo elevado durante los últimos cinco años⁷⁴. En 1991 únicamente 164 mauritanos solicitaron su regularización. En 2000 lo hicieron 2.891. En 2005 había en España 9.049 empadronados, de los que sólo un 15% permanecía en situación irregular.

TABLA II
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MAURITANA EN ESPAÑA (2000-2005)

Año	Fuente	Número	Tasa regularidad
2000	Regulares	3.764	Obsérvese mayor número de regulares que de empadronados
	Padrón	3.351	
2001	Regulares	4.071	83,7%
	Padrón	4.862	
2002	Regulares	4.592	72,2%
	Padrón	6.355	
2003	Regulares	5.354	77,3%
	Padrón	6.927	
2004	Regulares	5.723	82,6%
	Padrón	8.909	
2005	Regulares	7.712	85,2%
	Padrón	9.049	

FUENTE: Elaboración propia a partir de INE, padrón, 2000-2006 (www.ine.es); *Anuario de Extranjería* 2000-2005, Ministerio del Interior (<http://extranjeros.mtas.es>). Se compara el padrón de 1 de enero de un año con los regulares del año anterior; i.e.: el año 2000 compara regulares en 2000 con empadronados a 1 de enero de 2001.

La lucha contra la inmigración ilegal es una cuestión que ha ido adquiriendo creciente peso en la agenda española hacia el Magreb desde la imposición del visado obligatorio a los ciudadanos magrebíes en mayo de 1991 y que se ha situado en el centro de la agenda hispano-mauritana desde finales de 2005. La existencia de una frontera terrestre con Marruecos en los enclaves de Ceuta y Melilla y la proximidad geográfica con el continente africano en el Estrecho de Gibraltar y en el archipiélago canario sitúan a España como

74 MORENO LORITE, Carmen: «La inmigración mauritana en España» en López García, Bernabé y Berriane, Mohamed: *Atlas 2004 de la Inmigración Marroquí en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-Universidad Autónoma de Madrid-Observatorio Permanente de la Inmigración. 2004, pp. 465-467.

una de las fronteras exteriores de la Unión Europea en las que existe uno de los mayores diferenciales de prosperidad.

La ausencia de una política migratoria común en el marco de la Unión Europea empujó a España a abordar inicialmente estas cuestiones en un marco bilateral fundamentalmente con Marruecos. El rechazo de Rabat a readmitir a los ciudadanos de terceros países que hubieran utilizado su territorio para dar el salto a España se convirtió en un elemento de fricción cíclica en las relaciones bilaterales cuya intensidad varió en función del clima general de las relaciones bilaterales. Esta cuestión reapareció con fuerza durante la crisis hispano-marroquí 2001-2003 durante la cual el gobierno español acusó a Rabat de abrir y cerrar el grifo de la emigración como elemento de presión⁷⁵. Los gobiernos españoles han intentado desde entonces europeizar la cuestión. Desde el Consejo Europeo de Sevilla los Acuerdos de Asociación y de Cooperación con países emisores o de tránsito incluyen cláusulas sobre el control de las migraciones.

En el plano bilateral España promovió la firma de acuerdos en materia de inmigración con diversos países africanos. Con Mauritania fue firmado un acuerdo de readmisión en julio de 2003⁷⁶ coincidiendo con la visita a España del presidente Ould Taya. Aunque el gobierno español condenó inicialmente el golpe de Estado que derrocó a Ould Taya en agosto de 2005 y llevó a la presidencia al coronel Ely Ould Mohamed Vall la cooperación bilateral en materia migratoria no se vio afectada. Al contrario la agenda bilateral se ha ampliado. El nuevo presidente mauritano, que ha impulsado un proceso de apertura política y la celebración de elecciones municipales, legislativas y presidenciales⁷⁷, propuso, durante su visita a España en octubre de 2006, una alianza estratégica para ampliar la participación de empresas españolas en el negocio del petróleo⁷⁸.

La crisis migratoria de otoño de 2005 cuando en el plazo de dos semanas 3.400 subsaharianos intentaron atravesar las verjas de Melilla reactivó los esfuerzos de comunitarizar la cuestión. En octubre de 2005 el presidente del gobierno José Luis Rodríguez Zapatero propuso en el Consejo Europeo informal de Hampton Court que la Unión Europea aprobara un 'Enfoque Global sobre Inmigración' focalizado en África que fue aprobado en el Consejo Europeo de diciembre de ese año.

El reforzamiento de los controles fronterizos entre España y Marruecos y la puesta en funcionamiento de un sistema de vigilancia electrónica del Estrecho (SIVE) trasladó la presión migratoria a las Islas Canarias y propició la aparición de nuevas rutas primero

75 HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y BRAVO, Fernando: «La frontière hispano-marocaine à l'épreuve de l'immigration» en *L'Année du Maghreb 2004*. París: Centre Nationale de la Recherche Scientifique, 2006, pp. 153-171.

76 Aplicación provisional del Acuerdo entre el Reino de España y la República Islámica de Mauritania en materia de inmigración, hecho en Madrid el 1 de julio de 2003, *BOE*, 4 agosto 2003, nº 185, pp. 30050.

77 OULD-MEY, Mohameden: «Mauritania: between economic globalization and multiparty factionalism» en Zoubir, Yahia H y Amirah-Fernández, Haizam, *North Africa: Politics, Region, and the Limits of Transformation*, Routledge, London, 2007.

78 *El País*, 30/10/2006.

desde Mauritania y posteriormente desde Senegal incrementando la alarma social tras la llegada en los primeros nueve meses de 2006 de 17.000 inmigrantes, la mayoría subsaharianos, a bordo de cayucos. Un informe de la Guardia Civil cifraba entre 1.200 y 1.700 el número de inmigrantes procedentes de Mauritania que habían perdido la vida en las aguas del Océano Atlántico durante el otoño de 2005.

Ante el aumento de la presión migratoria la respuesta del gobierno español fue la búsqueda de la cooperación bilateral en materia de seguridad con los países subsaharianos, incluida Mauritania que se había convertido en país de tránsito y en centro de reavituallamiento para los inmigrantes que partían en cayucos desde otros destinos. En marzo de 2006 ambos gobiernos acordaron la creación de patrullas conjuntas para vigilar las costas mauritanas en el marco del «Proyecto Atlantis⁷⁹». El gobierno español puso a disposición de Nuakchott cuatro patrulleras y un helicóptero de la Guardia Civil para realizarlas. El gobierno mauritano aceptó asimismo la devolución de inmigrantes originarios de Senegal y Mali, países con los que Mauritania tiene fronteras y de dónde procedía el 90% de los inmigrantes que llegaban a Canarias. Entre enero y octubre de 2006 fueron interceptados y repatriados 11.000 clandestinos que iban a España en cayucos⁸⁰. Ambos países acordaron asimismo la creación de un «Comité mixto de flujos migratorios». El gobierno español asumió, por su parte, la transformación de un colegio en desuso en «centro de acogida para inmigrantes indocumentados» en territorio mauritano. Mauritania también aceptó el despliegue en sus aguas del dispositivo de control de fronteras «Hera II» solicitado por España y puesto en marcha en agosto de 2006 por la Unión Europea a través de su Agencia de Fronteras Exteriores (Frontex)⁸¹ y el reforzamiento de la cooperación bilateral con el envío de un oficial de enlace con el objetivo de controlar la inmigración irregular⁸². En septiembre de 2006 fueron firmados convenios sobre extradición⁸³, asistencia judicial⁸⁴ y traslado de presos⁸⁵.

79 Véase la nota de prensa de la Guardia Civil de 22/3/2006. Consultable en www.guardiacivil.es/prensa/notas/noticia.jsp?idnoticia=1900

80 Entrevista con el Coronel Ely Mohamed Vall, Presidente de Mauritania «No podemos ser la frontera de África», *El País*, 30/10/2006, pp. 22

81 «Aviones y barcos de la UE patrullarán las aguas de Mauritania y Senegal» *El País*, 25/7/2006, p. 19. Véase la página web de la agencia http://europa.eu/agencies/community_agencies/frontex/index_es.htm

82 BARRENECHEA, Luisa: «El Plan África dentro de las iniciativas de la política exterior de España en la lucha contra el terrorismo», *Comentarios FRIDE*, enero de 2007, consultable en www.fride.org

83 Aplicación provisional del Convenio de extradición entre el Reino de España y la República Islámica de Mauritania, hecho el 12 de septiembre de 2006. *BOE*, 8 noviembre 2006, n° 267, pp. 38829

84 Aplicación provisional del Convenio relativo a la asistencia judicial en el ámbito civil y mercantil entre el Reino de España y la República Islámica de Mauritania, hecho el 12 de septiembre de 2006, *BOE*, 8 noviembre 2006, n° 267, pp. 38835.

85 Aplicación provisional del Convenio entre el Reino de España y la República Islámica de Mauritania relativo a la asistencia a personas detenidas y al traslado de personas condenadas, hecho el 12 de septiembre de 2006, *BOE* 8 noviembre 2006, n° 267, pp. 38832.

La prioridad concedida a Mauritania como consecuencia de la cuestión migratoria queda reflejada en su inclusión como uno de los 11 países de interés prioritario del *Plan África 2006-2008* lanzado por el Ministerio de Asuntos Exteriores español para dar una respuesta global a los retos de la inmigración y el desarrollo en el continente africano⁸⁶. Este plan aspira a articular una política hacia el espacio subsahariano al que la política exterior española ha prestado un interés limitado salvo en momentos muy concretos como el proceso descolonizador de los años 60 o cuando la OUA debatió la cuestión de la Africanidad de las Islas Canarias en 1978⁸⁷.

86 *Plan África 2006-2008*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores. 2006.

87 ARMERO, José Mario: *Política exterior de España en democracia*. Madrid: Espasa Calpe, 1989, pp. 126-131.